

*Museo Nacional de Colombia
División Educativa y Cultural*

¿Qué hace el área educativa de un museo? *

Por: William Alfonso López Rosas

*y Amada Carolina Pérez Benavides***

Introducción

Una respuesta rápida a esta pregunta, desde la perspectiva del Consejo Internacional de Museos, sería: es aquella oficina o departamento del museo que se encarga de crear las condiciones y actividades para que el público pueda estudiar, educarse y deleitarse con los testimonios materiales que alberga el museo.¹

En este sentido, el área educativa de un museo diseña y realiza las actividades encaminadas a construir los espacios de comunicación a partir de los cuales se socializa el patrimonio. Desde las visitas comentadas, pasando por el diseño y realización de materiales didácticos, hasta la programación de encuentros con docentes, son actividades que atañen directamente

* Este trabajo fue elaborado en diálogo con el equipo de la División Educativa y Cultural del Museo Nacional de Colombia. Así, es importante tener en cuenta que lo que se expone en él es el resultado de la labor y experimentación que junto a Adriana Reyes, Angela Santamaría, Nancy Avilán y Mauricio Caviedes, monitores – docentes de la misma, emprendimos durante los últimos tres años. En este sentido, también es importante tener en cuenta que muchas de estas ideas han surgido de los monitores permanentes, temporales y voluntarios que han trabajado con nosotros desde el año 2000 hasta la fecha.

** William López es profesor adscrito al Instituto de Investigaciones Estéticas de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Se desempeñó como jefe de la División Educativa y Cultural del Museo Nacional de Colombia entre mayo del año 2000 y diciembre del 2002.

Amada Carolina Pérez es la jefe de la División Educativa y Cultural del Museo Nacional de Colombia. Fue asesora de esta División entre enero y diciembre de 2002 y monitora docente de la misma entre enero de 2000 y diciembre de 2001.

¹ El museo es definido por los Estatutos del Consejo Internacional de Museos como «una institución permanente, sin fines lucrativos, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, y que efectúa investigaciones sobre los testimonios materiales del ser humano y de su ambiente, los cuales adquiere, conserva, comunica y exhibe, con propósitos de estudio, educación y deleite». (tomado de Museo Nacional de Colombia – Instituto Colombiano de Cultura. *Código de ética profesional de los museos ICOM*. Museo Nacional de Colombia, Bogotá, 1997).





al área educativa del museo. Por otra parte, la programación de eventos culturales como los conciertos, las proyecciones de cine o vídeo o las conferencias, también están relacionadas con el área de educación.

En este documento se expondrán de manera sucinta, las principales características de estas actividades y algunos de los elementos más importantes que se deben tener en cuenta para la práctica de la educación dentro del museo. En definitiva, se busca hacer un inventario lo más completo posible de los detalles de la labor educativa del museo. Aunque cada uno de los temas que se tratarán podrían dar pie para un seminario especializado e, incluso, para la elaboración de investigaciones exhaustivas,² este inventario busca ofrecer un panorama general sobre el tema de la educación para los museos de nuestro país: proponer una agenda temática de discusiones para los miembros de las áreas de educación de nuestros museos.

Acercamiento a una concepción de la educación

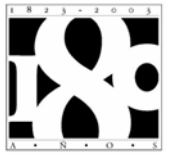
La función educativa del museo ha sido señalada desde que los museos modernos hicieron su aparición en el siglo XVIII.³ La exhibición de objetos con el fin de edificar y entretener al público, durante el siguiente siglo XIX, fue adquiriendo una cierta especificidad y, durante el siglo XX, particularmente, durante sus últimas tres décadas en países como los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, se alimentó de las discusiones pedagógicas de vanguardia y de las teorías culturales contemporáneas.

En este sentido, dentro de los profesionales que trabajan en el área pedagógica de los museos, hay un consenso más o menos generalizado, sobre la concepción de aprendizaje y el lugar que ocupa el visitante dentro de éste: de una teoría basada sobre una noción vertical de conocimiento, en la que el museo obraba como el experto que detentaba la verdad sobre el patrimonio, se ha pasado a una concepción en la que las exposiciones pueden ser vistas como un escenario cognitivo, como un lugar de encuentro, en el que la experiencia cultural del espectador juega un papel preponderante. La práctica educativa en el museo es

² Aunque en los últimos diez años, se han realizado algunas tesis de pregrado, e incluso del nivel de postgrado, el tema de la educación en el museo en Colombia sigue careciendo de investigaciones rigurosas y profundas. Por ejemplo, la historia de la educación en los museos colombianos es un tema que todavía no se ha abordado. De otra parte, los estudios de públicos apenas se están iniciando y todavía no arrojan resultados significativos para la planeación y realización de nuevos programas y servicios educativos.

³ Cf. Hein, George E. *Learning in the museum*. Routledge, London and New York, 1998, pág.: 3.



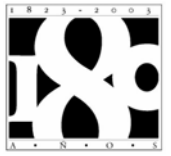


concebida, así, como una negociación: como un diálogo entre los contenidos del museo y la “enciclopedia” del visitante.

Dicho en otras palabras, la experiencia cultural del espectador ha empezado a jugar un papel muy importante, no sólo en el diseño y desarrollo de los servicios educativos de los museos sino incluso en la planeación misma de las exposiciones. Cada vez más, los curadores y museógrafos se preguntan durante el proceso de elaboración de una exposición, apoyados por los educadores del museo, sobre las posibles reacciones del espectador: por las múltiples lecturas que se pueden hacer de una ficha, de un texto de apoyo, de una vitrina, de un tipo de iluminación y, más allá, de un montaje completo.

Las teorías de la interpretación, tanto del ámbito de la hermenéutica como de la semiótica, también han alimentado la reflexión sobre el componente pedagógico del museo. No es extraño, entonces, que los educadores que trabajamos directamente con el público nos preguntemos por los códigos de recepción de nuestros escuchas. Todos los días, frente a cada grupo que hablamos, estamos volviendo a cuestionarnos sobre nuestro papel en el proceso de construcción del patrimonio, es decir, sobre nuestra función en el proceso de diálogo del público con las colecciones.

En este sentido, la concientización sobre el papel del guía, sobre la función de los materiales didácticos, de los guiones de las visitas especializadas, de los talleres, incluso de los ciclos conferencias y de charlas sobre una pieza de una exposición permanente, ha conducido al equipo de trabajo de los museos a crear un marco conceptual de acción.



Política educativa⁴

Este marco conceptual de acción, en algunos casos, ha sido denominado, política educativa. Así, por lo general, las actividades y servicios educativos y culturales de un museo están ubicados dentro de un cuerpo de conceptos que le permiten trazar el horizonte de su acción dentro de la comunidad y, además, construir sus prioridades en muchos planos, incluso, señalar el tipo de público que, con respecto a un servicio, se va a privilegiar.

Específicamente para el área educativa, es muy importante diseñar este marco de acción, es decir, una política pedagógica que permita al museo y a los miembros de su equipo educativo organizar sus actividades diarias, plantear proyectos a futuro y construir los criterios a partir de los cuales se dará prioridad a ciertos esfuerzos y a ciertas actividades. En última instancia, la política pedagógica permite dar un horizonte a los servicios que se ofrecen a diario en el museo para estudiarlos, evaluarlos y ajustarlos de acuerdo a los criterios a partir de los cuales estuvieron planeados y a los resultados que arrojaron al ser desarrollados.

Este marco de acción puede formularse en los términos de un conjunto de programas dentro de los cuales se ordena cada uno de los servicios que presta el museo.

Para ejemplificar este aspecto, me voy a permitir exponer los cuatro programas a partir de los cuales el Museo Nacional de Colombia desarrolla su política educativa:

- (i) Programa de investigación
- (ii) Programa académico
- (iii) Programa pedagógico y de capacitación de multiplicadores y
- (iv) Programa de difusión cultural.

⁴ En el año 1997, siendo Daniel Castro jefe de la División Educativa y Cultural, el Museo Nacional planteó su política educativa, que sería desarrollada por el equipo de la División Educativa y Cultural. Ésta se fijó como objetivos específicos (i) hacer descubrir a los nuevos visitantes la diversidad y el valor de las colecciones y el edificio; (ii) incitar a quienes ya conocen el Museo, a explorarlo más ampliamente; (iii) contribuir al desarrollo de la comunidad educativa al nivel distrital y nacional; (v) diseñar alternativas que permitan atraer nuevos públicos y (vi) prestar asesoría a otros museos del país, en las áreas educativa y cultural. Para lograr estos objetivos, el Museo proyectó los siguientes siete programas: (i) programa pedagógico, (ii) programa académico, (iii) programa de difusión cultural, (iv) programa de publicaciones, (v) programa de capacitación de docentes, (vi) programa de capacitación interna del personal de la División y (vii) programa de investigación y desarrollo de públicos. Esta política fue revisada y replanteada por María Margarita Malagón al finalizar el año 1999, y su actual marco general es la misión de la División (“promover y desarrollar el interés de los diversos públicos en el patrimonio cultural mediante el fomento por la curiosidad, la inventiva y la investigación, además de presentar una imagen positiva de los valores de nuestra nacionalidad”).



En el primer programa, se ubican todas aquellas actividades que están encaminadas a brindar un marco metodológico y conceptual a los servicios educativos y culturales y a fortalecer académicamente a los miembros del equipo de educación. La investigación de temas relacionados con las exposiciones permanentes y temporales y el estudio de teorías generales sobre el patrimonio, la identidad, el museo y la pedagogía en el contexto del museo, son procesos que se articulan en este programa. Así, además de un cronograma continuo de lecturas y seminarios, en éste también se enmarcan las actividades que buscan formar y cualificar al equipo de voluntarios y pasantes que apoyan con su creatividad, formación y entusiasmo los servicios educativos del museo.

En el programa académico se encuentran todos los eventos dirigidos al público del museo que buscan ofrecer escenarios de reflexión sobre las colecciones y exposiciones temporales. Así, los ciclos de conferencias, los seminarios, los cursos, las cátedras, las mesas redondas, los paneles, y todos aquellos espacios de carácter académico, se proyectan dentro de este programa particular.

El programa pedagógico y de capacitación de multiplicadores tiene dos líneas de acción: una de ellas va dirigida a construir espacios de comunicación con la educación formal en todos sus niveles y con otros mediadores culturales, y la otra va dirigida específicamente a la creación y el desarrollo de los servicios educativos tales como acompañamientos a grupos, visitas guiadas, talleres, diseño de materiales didácticos, entre muchos otros. Estas dos líneas de acción están fuertemente relacionadas por cuanto, dentro de la primera se ordenan todos los encuentros con los docentes y otros tipos de mediadores culturales y, en la segunda, se ofrecen diversos tipos de servicios de acuerdo con las necesidades de los diferentes tipos de público.

Finalmente, el programa de difusión cultural está encaminado a ofrecer espacios alternativos de acercamiento al patrimonio que guarda e investiga el museo. Así, en este programa se ordenan la proyección de películas, los conciertos y la presentación de obras de teatro, entre otros.

La escuela de guías: deontología de una labor

Hablemos más detenidamente de las acciones que se ordenan en el primer programa de la política educativa del Museo Nacional de Colombia. En este, como ya señalé, se ubican todas las actividades que conducen a la formación y fortalecimiento conceptual y



pedagógico del equipo humano que hace parte del área educativa.

Para aproximarnos a las características generales de este proceso de formación, a continuación voy a citar en extenso un documento de trabajo interno que elaboramos en el Museo Nacional y que nos ha sido muy útil para la formación y entrenamiento de nuestros equipos de guías permanentes, temporales y voluntarios.⁵

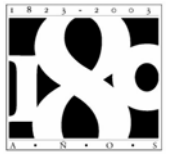
Empecemos, entonces, por hacer una definición. Para el museo, el guía es un *mediador* entre las colecciones y el público en diferentes niveles: (i) es la persona dentro del equipo del museo que facilita la experiencia de acercamiento a las colecciones que éste alberga (esta experiencia puede ser estética, espiritual, cognitiva, conceptual, sensible, incluso de goce, etc.); (ii) es alguien que busca reconstruir con y para el público el contenido conceptual, el saber y el conocimiento que se pone a circular y se escenifica dentro de una exposición; (iii) también, entre muchas otras cosas, el guía es responsable de que el visitante del museo interprete, revise, critique y reelabore la tradición científica, plástica, antropológica o histórica que el museo escenifica y representa en sus exposiciones permanentes y temporales.

A partir de los saberes que constituyen la identidad del visitante, el guía del museo debe posibilitar el diálogo con los contenidos conceptuales que se escenifican en una exposición. Esta tarea, particularmente crucial, debe ser fundada en una reflexión sobre las teorías del conocimiento y la enseñanza y sobre la pedagogía como marco de acción.

Con base en las nociones explícitas y conscientes o de las concepciones vagas y poco sistematizadas sobre el museo,⁶ el guía debe abrir los espacios para revisar los referentes que le dan sentido a la visita de una exposición. Cuando el grupo que acompaña al guía tiene más o menos claros los objetivos de su visita, éste puede dialogar, entonces, sobre tópicos

⁵ Bacca, Angela, López, William y Santamaría, Angela. «Manual para el guía – docente del Museo Nacional de Colombia». Museo Nacional de Colombia, 2002, Bogotá (documento interno de trabajo sin publicar).

⁶ Para el público no siempre son claras las coordenadas culturales a partir de las cuales la visita al museo adquiere sentido. El objetivo del trabajo del guía frente a este problema es construir espacios de comunicación para que los visitantes vivan una experiencia significativa dentro de las salas de museo. Éste, por lo general, tiene connotaciones negativas o no tiene ningún tipo de referente que lo ate a la vida cotidiana de ciertas comunidades. Muchos visitantes, así, se sienten inseguros dentro de las salas de exposición puesto que no saben con exactitud qué hacer ni cuál actitud tomar. El papel del guía, entonces, es reconstruir los códigos de comportamiento dentro de los cuales la visita al museo podría cobrar sentido. Llamar la atención sobre los dispositivos museográficos que estructuran los montajes, por ejemplo, explicar la estructura de las fichas que acompañan los objetos u obras expuestas es un buen comienzo. Reflexionar con el público sobre la noción misma de museo puede ser un ejercicio inicial interesante.



cada vez más complejos hasta llegar a configurar visitas guiadas especializadas para públicos con intereses muy específicos. Las lecturas múltiples de los objetos, la construcción de análisis críticos de una sala de exposiciones, y, más allá, la interpretación autónoma de un montaje, son elementos que el guía del museo puede reconstruir diariamente con el público.

El guía debe construir un espacio de diálogo con el patrimonio en el que el visitante tenga un papel activo. El guía no debe perder de vista que continuamente va a estar confrontando su conocimiento y sus interpretaciones con los distintos tipos de público que visitan las exposiciones. Siempre habrá la posibilidad de generar conocimiento o simplemente establecer nuevas interpretaciones con diferentes grados de fundamentación, a partir de la comunicación activa que se establezca con los visitantes.

Mientras el museo siga siendo una de las principales instituciones en que se reconstituyen las tradiciones simbólicamente más relevantes de una comunidad, el guía de museos debe buscar que los visitantes, dentro de su horizonte cognitivo y experiencial, reflexionen sobre los cánones y monumentos a través de los cuales su colectividad ha escenificado el pasado. Particularmente para el Museo Nacional de Colombia esta labor es esencial. Siendo una de sus principales funciones la narración de las historias de las sociedades que han habitado el territorio de lo que hoy conocemos como Colombia, su labor apunta a la crítica y construcción de los referentes identitarios a partir de los cuales los colombianos de hoy nos definimos.

Pero, ¿cómo se consigue que un guía adquiera todas estas capacidades? En nuestro caso hemos concluido que una de las estrategias más efectivas para formar un buen equipo de guías es el seminario de autoformación. Este es un espacio académico que se debe programar regularmente. Dentro del Museo Nacional, por lo general, este tipo de seminarios se plantea antes de cada exposición temporal y dos veces al año para las exposiciones permanentes. El equipo de la División Educativa y Cultural con la colaboración de las curadurías y de los guías con mayor experiencia docente, los organizan tal como se planea un seminario dentro del espacio universitario, es decir, con objetivos muy claros, un cronograma de lecturas, trabajos y exposiciones.

Es muy importante delegar la responsabilidad de cada sesión en miembros diferentes del grupo de guías, puesto que al “descentralizar” la dirección de cada sesión, quebramos esos modelos pedagógicos que reúnen la construcción del saber en ciertos sujetos, dándole la oportunidad a cada uno de los miembros del equipo de apropiarse de él. Igualmente, la metodología del seminario permite la participación del grupo en cada sesión, posibilitando





así una construcción colectiva del conocimiento que se retomará en el momento de planear y realizar cada uno de los servicios educativos.

Uno de los objetivos de quien dirige el área educativa debe ser la creación de un compromiso intelectual en su equipo mediante la exigencia de un alto nivel académico y un rigor incorruptibles. Para cumplir con esta labor, debe crear dentro del museo un clima intelectual en el que el o la guía pueda pensarse como un *investigador*.

El guía no es una grabadora ni un computador, es un sujeto de conocimiento. Si fuera cualquiera de estos objetos haría parte del material museográfico. En este sentido su labor dentro de cada exposición atraviesa por distintas etapas. Para comenzar, debe elaborar con rigor un balance del estado del arte, y conocer la bibliografía que le permita el abordaje de la exposición en la que va a trabajar a la vez que le informe sobre los niveles de elaboración que hay sobre el tema. Sin duda hay unos materiales básicos que se conocen o discuten en los seminarios de formación previos a las exposiciones, pero se espera que el guía, dependiendo de su formación e intereses, avance poco a poco hacia una construcción propia, enriquecida siempre por el trabajo interdisciplinario que se propicia dentro del grupo.

El guía se forma en el Museo. La actividad del guía no es una disciplina *per sé*,⁷ es inconcebible pensar en que exista una carrera en la que se obtenga la formación que se requiere para ser un guía de museos. Su labor tiene unas perspectivas intelectuales, pedagógicas y comunicativas a un nivel muy cualificado que exige una formación previa en una disciplina y una fuerte disposición a articular dichos conocimientos con otras áreas intelectuales.

La formación de un guía se construye en y a partir del espacio, los objetos, las relaciones, los conocimientos y experiencias que se formulan y generan en las salas de exposición. Sin

⁷ Después de la expedición de la Ley General de Turismo (Ley 300 de 1996), dentro de la cual se creó la carrera profesional de guía turístico y se restringió expresamente el ejercicio de esta función solamente a personas que hayan recibido una formación de pregrado como guía turístico, este panorama debería haber cambiado. Para los museos, esta legislación ha sido muy problemática puesto que desconoce abiertamente el código de ética profesional de los museos, la especialización y experiencia de los profesionales que actualmente laboran en ellos, la historia de la configuración de sus colecciones y la dinámica de investigación, de construcción y socialización del conocimiento sobre estas. En este sentido, los museos colombianos tácitamente han insistido en continuar con la formación de sus equipos de guías con los perfiles disciplinarios mencionados, puesto que el estudio y la difusión del conocimiento de sus colecciones pasa, en primera instancia, por los intereses académicos de estas disciplinas. Así, en algunos museos se ha adoptado la figura del monitor – docente que cumple las funciones del guía pero con la formación disciplinar que el museo requiere.



embargo esto no es suficiente; el guía debe tener una vocación comunicativa y pedagógica que le permita poner en juego todo su conocimiento y su imaginación al servicio de la labor que desempeña. Además, debe reflexionar sobre los fundamentos de esta vocación, puesto que su actividad está continuamente puesta a prueba por los diferentes grupos que a diario debe atender.

A partir de la revisión propuesta y teniendo en cuenta la permanente relación del guía con los objetos y con el público dentro de la exposición, se posibilita el establecimiento de relaciones entre los objetos que no se encuentran contempladas por la curaduría ni en las elaboraciones y desarrollos con respecto a los objetos mismos (obras de arte, etc.).

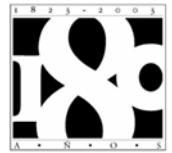
Por último, y a partir de la capacidad del guía para dar lugar a nuevos conocimientos, se encuentra la labor comunicativa en sí misma y la flexibilidad con que debe configurarse ésta, la cual obliga al guía a estar permanentemente organizando de diversas maneras su discurso en aras de la comprensión del mismo por los diferentes tipos de público. A lo se hace referencia aquí es al uso que recurrentemente debe estar haciendo de diversas herramientas de carácter pedagógico; las cuales, en sí mismas, pueden constituir novedades y estrategias muy específicas de la comunicación en el ámbito de los museos y que no deben ser pasadas por alto, sino, como ya se señaló arriba, deben ser recogidas y en lo posible socializadas y sistematizadas.

Lo que se ha planteado, en últimas, es que el guía o monitor docente es un sujeto de conocimiento no sólo en torno a una disciplina en particular, sino también y en igual medida en torno a una pedagogía de la comunicación a la que necesariamente debe recurrir para dar cuenta de su trabajo cotidiano con el público.

Espacios de formación académica de públicos

En el segundo programa que hace parte de la política educativa del Museo Nacional de Colombia se ordenan todos aquellos eventos de carácter académico tales como ciclos de conferencias, seminarios, cursos, cátedras, mesas redondas, paneles, etc.

Estos eventos están articulados a la programación de exposiciones temporales o a la exposición permanente. Su temática, así, debe estar motivada por los contenidos de las colecciones. En este sentido, es muy importante programarlas con la ayuda del área



curatorial del museo.

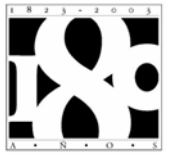
Por lo general, el o la curadora desarrolla su trabajo con base en la asesoría de especialistas en diferentes temas relacionados con las exposiciones. Estos especialistas pueden ser, además, las personas que nos ayuden a construir nuestra programación académica. Invitando a profesores, catedráticos y otro tipo de personas que detenten saberes particulares como los líderes comunitarios, los chamanes o mamos de las comunidades indígenas, los narradores, los artistas, que se hayan aproximado a los temas afines a las exposiciones, podremos ir configurando espacios de encuentro con nuestros públicos, en los que se socializan los diferentes saberes que se han ido elaborando sobre el patrimonio.

La construcción de un ciclo de conferencias o de un curso, de un panel o de una mesa redonda depende básicamente de tres factores: el planteamiento de un tema general, la disponibilidad y/o accesibilidad de los conferencistas y el presupuesto.

El planteamiento del tema se construye de manera conjunta entre las áreas de curaduría y educación, con el fin de ubicar los tópicos que respondan a las preocupaciones de la curaduría y a las lecturas que le interesa potenciar al área de educación, de acuerdo con el conocimiento que tiene de las inquietudes de los diferentes tipos de público. Por ejemplo, casi siempre el curador del museo está adelantando trabajos de documentación e investigación sobre una pieza o un conjunto de piezas de la colección o colecciones del museo. El área educativa, entonces, puede ofrecerle un escenario académico en donde entrar en diálogo con otros especialistas y con el público mismo.

Una vez que se ha planteado el tema de, por ejemplo, un ciclo de conferencias, lo más importante es establecer una lista de aquellos especialistas que pueden abordar idóneamente diferentes dimensiones o acercamientos a éste. En este sentido, es muy importante que los miembros del equipo de educación del museo estén muy cercanos a la comunidad académica y de sabios.

Los profesores, los sabedores de las comunidades y especialistas son aliados que se deben cultivar y conservar. Ellos nos ayudan a construir el significado patrimonial de las colecciones del museo para nuestro público. Conocer su agenda de trabajo y el diámetro de sus inquietudes e intereses es muy importante. Ello nos permitirá plantear, incluso, temas aparentemente inusitados a catedráticos particulares. Un ejemplo que nos permite ilustrar este punto es la visita especializada que le propusimos a Andrés Villaveces, el doctor en matemáticas del Departamento de Matemáticas de la Sede Bogotá de la Universidad



Nacional, en el marco de la exposición *Obras maestras de la pintura europea: colección Rau*. El profesor Villaveces pasó parte de su infancia en Holanda y además de ser un apasionado del arte, es una persona que ha traído los temas de la historia de la ciencia. En el marco de esta exposición, entonces, dictó una charla sobre dos de los cuadros holandeses que hacían parte de esta colección. Su punto de vista, por supuesto, fue novedoso y por ello mismo muy interesante para el público.

Es muy importante tener en cuenta que la programación académica debe estar estructurada con base en alguna periodicidad, es decir, con base en franjas fijas de programación. Nuestro público debe saber que en ciertos momentos, a ciertas horas, en determinados lugares, nuestro museo tiene para ellos una programación de este tipo. La regularidad y constancia de estos espacios son fundamentales.

Igualmente es importante señalar que si bien nuestros espacios académicos deben estar relacionados con el acontecer diario de las exposiciones permanentes y temporales del Museo, no se pueden dejar de lado las cátedras o seminarios que proponen unas reflexiones de más largo aliento sobre el museo como institución y la función que cumple de cara a la sociedad a la cual pertenece. En este sentido, el Museo Nacional de Colombia organiza la Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado, un evento académico que tiene como objetivo analizar, desde una perspectiva histórica, temas y problemas relacionados con la configuración de la identidad nacional. Así, en las siete versiones que hasta ahora se han realizado de este evento, se han tratado temas como las guerras civiles en Colombia, el desplazamiento forzado, Colombia en la resolución de conflictos armados, la participación de los afrocolombianos en la construcción de la nación y la historia de los medios de comunicación, entre otros.

Una característica central de las últimas Cátedras ha sido la inclusión de diferentes tipos de saberes en la programación del evento, convocamos tanto a académicos como a líderes comunitarios o grupos de personas que han estado directamente relacionadas con los procesos a los que se refiere la Cátedra. Así, la programación académica adquiere un nuevo sentido que parte también de las experiencias participativas y que abre los espacios del museo a la reflexión y al diálogo de saberes.

Eventos de este tipo, programados también en espacios regulares, una vez al año, permiten a las distintas áreas del museo entrar en diálogo con diferentes sectores sociales para mantener una reflexión continua sobre las exposiciones que exhibe, los servicios que presta



y los objetivos que se propone a corto, mediano y largo plazo.

Sin embargo, un obstáculo para brindar una programación académica a nuestro público es el presupuesto. La mayoría de las veces las áreas de educación no cuentan con fondos para sostener un proyecto ni siquiera a mediano plazo. En este caso es muy importante buscar alianzas estratégicas con las instituciones educativas y culturales de nuestra ciudad. Si no podemos ofrecer a nuestros invitados una retribución económica por su trabajo, podemos hacer que la institución para la cual trabaja nos permita compartir, a través de un convenio, los conocimientos de sus profesores con nuestro público.

En este aspecto debemos ser muy flexibles e imaginativos. El objetivo de la búsqueda de recursos no es necesariamente el dinero, puede ser, incluso el intercambio de servicios. Entradas gratuitas para los estudiantes de un centro educativo a cambio de asesoría y apoyo académico puede ser el esquema general de un convenio.

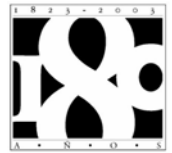
Escuela y museo

El programa pedagógico y de capacitación de multiplicadores, como explicamos antes, dentro del Museo Nacional, tiene dos líneas de acción. La primera va dirigida específicamente a crear espacios de encuentro con los líderes comunitarios, los empresarios turísticos, los docentes y, en general, con el sistema de educación formal y no formal. La otra línea de acción se concentra en el diseño y realización de los servicios educativos dirigidos tanto al público escolar como al público general. En las siguientes líneas nos referiremos específicamente a la configuración de los espacios de encuentro con los docentes.

(...) Los museos, aunque abiertamente comprometidos con la educación, ofrecen una educación informal; ellos no tienen un programa preestablecido que avanza desde niveles bajos hacia los altos, generalmente no exigen asistencia, y no certifican una maestría o un conocimiento específico al final de una visita. (...)⁸

Ahora bien, tanto el museo como la escuela o la universidad tienen como objetivo facilitar el aprendizaje y el encuentro con las tradiciones culturales y el saber. La diferencia

⁸ Hein, George E. *Learning in the museum*. Routledge, London and New York, 1998, pág.: 19.



fundamental de las salas del museo y del aula de clases es el tipo de “administración” de los procesos educativos.

«El museo es un marco de educación informal cuya organización está determinada por el espacio y no por el tiempo. En un museo, el visitante elige entre diferentes posibilidades, decidiendo a dónde ir, por cuánto tiempo y en qué orden. (...)»⁹

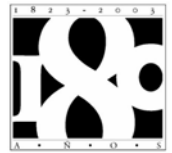
Los procesos que se realizan dentro de la educación formal están caracterizados por la continuidad y la regularidad, mientras que la visita al museo es un proceso muchas veces único e irrepetible: puntual.

Esta visita única e irrepetible se puede relacionar con los objetivos de los procesos que se realizan en el aula de clases. Los docentes, en este sentido, deben ser tratados como un tipo particular de público que, además de venir al museo con los intereses de cualquier persona, pueden configurar una visita muy especial. Su lugar dentro de los procesos pedagógicos que se llevan a cabo en aula de clases le invitan a buscar objetos, materiales y experiencias que complementen e incluso potencien su trabajo con los estudiantes. De esta manera, muy buena parte de los esfuerzos y trabajos de las áreas de educación del museo deben apuntar a construir puentes con el sistema educativo formal. En este marco, la planeación de los encuentros con los docentes es fundamental.

En el Museo Nacional de Colombia tenemos dos tipos de encuentros con los docentes. Uno es programado regularmente dos veces a la semana. Lo hemos denominado la “cita de orientación”. Allí, mediante una metodología de seminario, se busca potenciar la visita de los estudiantes presentando a los asistentes una gran variedad de posibilidades pedagógicas y escuchando sus intereses frente a las exposiciones. Además de presentar los servicios educativos y de acompañar al docente en su recorrido por las salas de exposición permanente con el fin de que identifique las áreas que le interesan para el desarrollo de los contenidos que trabaja con sus alumnos, se le propone que planee su trabajo en tres momentos: antes de venir al museo con sus estudiantes, durante la visita y después de ésta. Así, sus estudiantes podrán hacer de la visita un proceso en el que los contenidos trabajados en el aula de clases adquieran un nuevo sentido.

Para cada uno de estos momentos, es muy importante ofrecer a los docentes: lecturas, materiales, ejercicios, talleres, un buen menú de visitas especializadas e, incluso, sugerencias para la evaluación del trabajo de sus estudiantes. Por otra parte, también se le ofrece a los

⁹ Alderoqui, Silvia. *Museos y escuelas: socios para educar*. Paidós, Buenos Aires, 1996, pág.: 46.



asistentes la programación cultural del museo que puede interesarles como actividad complementaria a su visita.

Igualmente, es importante ofrecer a los docentes un espacio de acercamiento al patrimonio de manera que ellos y ellas lo puedan gozar sin restricciones. El área de educación debe hacer entender a la dirección del museo que la entrada gratuita de los docentes, por lo menos durante la cita de orientación es fundamental. Ellos son nuestros aliados “naturales” y, en muchos sentidos, nuestros colegas.

Además de la cita de orientación, en el Museo Nacional organizamos lo que hemos denominado las “jornadas pedagógicas”. Estos son encuentros de gran envergadura. Normalmente invitamos 300 docentes para que asistan una mañana o una tarde completa a escuchar las propuestas que hemos desarrollado especialmente para el público escolar y universitario con respecto a una exposición temporal o a la exposición permanente.

Estas convocatorias tienen un carácter interdisciplinario. Con base en la experiencia ganada durante el proceso de investigación que realizan las curadurías y durante el curso preparatorio, organizamos una serie de presentaciones que permitan mostrar desde una perspectiva abierta las exposiciones y los servicios que hemos desarrollado en torno a ellas. Nos interesa que los profesores de matemáticas se pregunten por la pertinencia de la historia del arte en sus disciplinas, o que los profesores de biología planteen a sus estudiantes preocupaciones por la historia de la ciencia.

La organización de estos encuentros es posible gracias al trabajo que realizamos en la cita de orientación. Allí, además de ofrecer nuestros servicios pedagógicos a los docentes, recogemos mucha información para nuestras bases de datos. Ello nos permite seguir en contacto con los profesores y profesoras que cada semana vienen a visitarnos o a consultarnos con respecto a algún tema o problema que estén trabajando y esté relacionado con el museo.

En este sentido, el trabajo conjunto con la división de comunicaciones y la utilización de nuestros listados de correos electrónicos nos ha servido de manera excelente. Cuando normalmente no contamos con presupuesto para el envío de una carta masiva, este servicio nos ha permitido estructurar e incluso ampliar nuestro radio de acción.



El diseño de visitas comentadas

Este es tal vez uno de los tópicos más interesantes del trabajo del área educativa del museo y está en directa relación con la capacidad pedagógica, comunicativa y disciplinaria de su equipo humano.

Básicamente, una visita comentada es una aproximación, de las muchas posibles que se puede hacer, de una exposición. Sus principales elementos, entonces, están planteados a partir de la interacción entre el saber que se ha construido sobre la exposición, el montaje, el guía y el público.

Una exposición es el producto de una investigación. Aunque la investigación de la que hablamos dentro del museo no comparte todas las características metodológicas de este proceso en el ámbito universitario, su estructura apunta a construir los criterios a partir de los cuales el curador determina qué objetos van dentro de una muestra. Incluso, estos criterios pueden determinar el tipo de dispositivos museográficos que se van a utilizar dentro del montaje. El curador, así, a través de los objetos y de todos los elementos que los rodean dentro de la sala de exposiciones, intenta hacer explícitas las ideas que fue construyendo a lo largo de su investigación. Desde esta perspectiva se puede afirmar que el curador “redacta” el montaje para el público que vendrá a la exposición.

El guía de museos, en este proceso, como ya lo afirmé anteriormente, cumple básicamente un papel *mediador*. Dentro de una concepción pedagógica tradicional, es una especie de “traductor” de los mensajes que el curador ha elaborado para el público. En teoría, este traductor lee textualmente las intenciones del curador y “repite” para el público las principales claves de la investigación que ha determinado que los objetos que vemos en la sala hayan sido seleccionados y, por otra parte, que hayan sido ordenados y dispuestos tal como los encuentra el espectador.

Dentro de esta concepción pedagógica, el guía no tiene mayor injerencia dentro de la “transmisión” de los mensajes del curador. Su trabajo es neutro y la visita guiada se resuelve como una especie de “ayuda didáctica” que el museo ofrece para los públicos menos informados. El guía simplemente “decodifica” para los espectadores los conceptos más complejos que sustentan la exposición, y estos, por su parte, no tienen otra cosa que escuchar y comprenderlo todo.

En una concepción pedagógica más actual, el guía tiene otras funciones. Si se cruzan



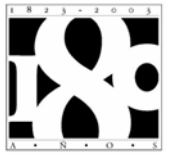
algunos de los fundamentos del constructivismo pedagógico y los presupuestos de las nuevas teorías de lectura, su trabajo sigue siendo el de mediador pero en otro sentido. En primer lugar, se podría decir que el guía del museo es el primer “lector” de una exposición. Éste, al entrar en contacto con el equipo de la curaduría y estudiar individual y grupalmente los contenidos de la exposición, elabora un primer acercamiento; así, a partir de los textos y materiales directamente producidos por el curador y la lectura de la bibliografía relacionada con los temas de la exposición, va configurando una primera interpretación de la exposición. Puede que en principio decida construir una visita a partir de los mismos tópicos que interesan a la curaduría, pero también puede que le interese resaltar otros temas, incluso aquellos que no son explícitos ni intencionales.

Entendida como un texto, una exposición es susceptible de ser leída desde diversas preocupaciones. El guía, entonces, puede interpellarla desde preguntas y problemas que en principio no estuvieron previstas por la investigación del curador o no fueron acentuadas y planteadas de manera central. Este es el origen de las visitas guiadas especializadas.

De todas maneras, sea que siga de cerca las intenciones de la curaduría o que se aparte de estas, el guía siempre pasará por otro proceso dentro de la elaboración del guión de su visita. Además de asistir a los diversos cursos y seminarios de preparación, el guía deberá construir un esquema general que, con el tiempo, se irá llenando de sentido. A medida que vaya conociendo la exposición, particularmente con la ayuda del público, escuchando a sus compañeros y asistiendo a las diferentes actividades programadas como apoyo a la exposición, el guía irá alimentando su discurso.

En este punto, se puede agregar que una visita guiada es la lectura de una exposición que se construye con el público. Puede que el guía haya planeado muy cuidadosamente cada una de las estaciones de una visita pero siempre habrá tópicos y preguntas que no pudo prever. Todo aquel que haya vivido la experiencia de trabajar con los visitantes del museo, sabrá que las preguntas, las interpelaciones del público, siempre introducen dentro del guión original de la visita temas no previstos pero muy interesantes y lúcidos. Si el guía del museo no sabe capitalizar estas intervenciones, la visita guiada no podrá construir su objetivo: un diálogo significativo con el patrimonio.

En este punto se puede entender, entonces, que la visita guiada se configura en dos grandes momentos. Primero, el guía se constituirá como sujeto de conocimiento frente al montaje y, luego, con la ayuda de sus competencias pedagógicas y comunicativas, abrirá un espacio para que el espectador, sea un niño de 7 años, un adolescente o un anciano, a su vez



también pueda constituirse como sujeto de conocimiento.

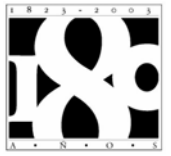
El guía debe estar en la capacidad de adecuar el guión de su visita de acuerdo con el grupo al que se debe enfrentar. En algunos casos deberá omitir o agregar estaciones e información a la visita, en otras podrá adecuar los contenidos a un lenguaje sencillo o especializado, recurriendo a preguntas, comparaciones, o imágenes y estableciendo conexiones pertinentes que permitan acercarse a su público a la temática planteada.

El guión de la visita, entonces, es un esquema que le permite al guía plantear un recorrido dentro de la exposición. (Ver anexo 1) Este recorrido puede seguir punto a punto cada una de las preocupaciones de la curaduría o puede desarrollar otros tópicos, pero siempre debe tener un hilo conductor que permita al público potenciar su percepción de los objetos expuestos y, por otro lado, construir un contexto. Además de la información pertinente, el guía debe introducir dentro de su guión las diferentes estrategias pedagógicas que va a implementar: las preguntas iniciales siempre son una gran ayuda, los ejemplos que relacionan los objetos del museo con los objetos de la vida cotidiana pueden ser otro instrumento de trabajo. La interpelación a la experiencia del público es tal vez la mejor manera de comprometerlo e invitarlo a participar de ese diálogo con el patrimonio que el guía quiere propiciar durante la visita.

En el Museo Nacional hemos clasificado las visitas comentadas en diferentes tipos de servicios que nos permiten planear nuestro trabajo de una manera más ordenada y ofrecer al público visitante recorridos que posibilitan lecturas múltiples de las exposiciones. Para la exposición permanente contamos con *visitas comentadas generales* y con un menú de *visitas especializadas* que proponen una lectura temática de la exposición a partir de las investigaciones que han realizado los guías¹⁰. En cuanto a las exposiciones temporales hemos creado el servicio de *acompañamiento a grupos* que nos permite diferenciar aquellos grupos que tienen una reservación y han solicitado el servicio de un monitor quien propone un recorrido general por la exposición de acuerdo con las características de la reserva; y el servicio de *visita comentada* que se programa en un horario fijo dos veces al día y que está pensada para el público general.

¹⁰ Ver anexo 3 *Carpeta de Servicios Educativos*





El diseño de materiales pedagógicos

Como ocurre con el diseño de visitas guiadas, el diseño de materiales didácticos para el museo no tiene una fórmula precisa ni una receta estandarizada. Tal vez sea necesario tener en cuenta varios elementos pero ninguno de ellos nos va a señalar exactamente el camino a recorrer ni el material didáctico a diseñar.

En primer lugar, es importante señalar que existen varios tipos de materiales didácticos: los que estructuran un recorrido y aquellos que se concentran en una sola pieza u objeto. Por otro lado, podemos hablar de los materiales didácticos fungibles y de aquellos que se diseñan como un dispositivo museográfico. Esta tipología puede combinarse, es decir, pueden existir materiales didácticos diseñados como un dispositivo museográfico que plantean un recorrido por una exposición o pueden existir materiales didácticos fungibles que también configuren una ruta.

Tomemos un ejemplo: el material denominado *Arqueólogo, reportero, pintor*. Éste fue realizado originalmente por el equipo de trabajo de la División Educativa y Cultural del Museo Nacional en el año 1996. Con base en un taller al que se invitaron estudiantes de diseño gráfico y bajo la dirección de Daniel Castro y Margarita Reyes, finalmente se elaboró un material que estructuraba la visita a la exposición permanente en tres grandes partes. Como su título lo indica, en el primer piso se planteaba, con base en algunas adivinanzas, el recorrido por las salas que exponían las colecciones de arqueología y etnografía; en el segundo piso, el material invitaba a que los niños se convirtieran en reporteros de la historia y simularan un diálogo entre algunos de los personajes representados en la colección de pintura, y en el tercer piso, se buscaba que los niños, después de haber recorrido la colección de arte, elaboraran un trabajo de tipo artístico.

En el diseño de este material fue muy importante el tipo de público que siempre estuvo en la mira del equipo de trabajo. Aunque funcionó incluso con algunos grupos de adultos, el material, sin duda, era disfrutado al máximo por el tipo de público para el cual se realizó: los niños y las niñas entre los 7 y los 12 años.

Éste, entonces, puede ser un segundo elemento: el público para el cual queremos diseñar nuestros materiales didácticos. En este sentido, no basta con empezar a diseñar un material con base en las ideas que tenemos sobre el tipo de espectador al que queremos llegar. Es muy importante que, además de apoyarnos en la sistematización de la experiencia que tenemos del trabajo con el público, en la bibliografía pedagógica del caso y en los docentes





y especialistas que trabajan con los grupos de edad que nos interesan, realicemos diferentes pruebas empíricas con el material. Antes de imprimirlo definitivamente, entonces, debemos hacer todo lo posible para que niños y niñas reales o jóvenes o adultos concretos, lo evalúen. En esa confrontación podremos corregir el planteamiento del lenguaje, las instrucciones, los juegos, experimentos y ejercicios que hagan parte de nuestro material.

En una segunda versión de *Arqueólogo, reportero, pintor*, realizada por el actual equipo de la División Educativa y Cultural del Museo Nacional, con el apoyo y la asesoría de la editora María Castilla y de la ilustradora Josefina Olmos, nos propusimos una edición más compleja. Buscamos dar un paso más allá y, con base en el guión original planteado por Castro, Reyes y su equipo, quisimos, por un lado, adecuar el material al nuevo montaje de la exposición permanente; por otro, integrar las imágenes de la colección al material; y, finalmente al nivel conceptual, planteamos, en el segundo piso, una lectura de género de las colecciones y, en el tercero, a partir de una reflexión sobre algunos de los elementos del lenguaje pictórico (la proporción, el color, la composición), propusimos una serie de ejercicios de acercamiento a la pintura.

En este punto, es importante subrayar el objetivo o los objetivos que buscamos con el material. Puede ser que tengamos la necesidad de armar un material didáctico que nos permita articular un recorrido general por nuestra exposición permanente, pero este objetivo “logístico”, por llamarlo de alguna manera, no puede ser la meta central de nuestro diseño. De la misma forma que en el diseño de una visita guiada, debemos centrarnos sobre algún tema, problema o pregunta. Para ilustrar este punto quisiera mencionar otro de los materiales que hemos diseñado en el Museo Nacional. Me refiero a *Viaja por el mundo de Alejandro de Humboldt* (2001). El eje central del recorrido que planteamos allí fue el viaje: la experiencia del viajero. Con base en la figura de Humboldt, construimos un material que nos permitió articular un recorrido semiautónomo por la exposición. Aunque cada grupo escolar que visitó la exposición tenía la posibilidad de recibir el material, el Museo dispuso un equipo de guías que en interacción con el material didáctico y los estudiantes, abrieron un diálogo sobre la experiencia del viaje, partiendo de los referentes simbólicos más contemporáneos sobre el tema. El objetivo del material era, además de ordenar el recorrido de las niñas y niños visitantes, construir el contexto y la forma del viaje al final del siglo XVIII y principios del XIX. Los medios de transporte, el tipo de representación cartográfica del territorio, la moda, los instrumentos científicos, entre otros tópicos, fueron el fundamento del diseño conceptual del material.

Los materiales como *Arqueólogo, reportero, pintor* y *Viaja por el mundo de Alejandro de Humboldt*





corresponden al tipo de materiales fungibles que articulan un recorrido; es decir, que a partir de un material que los visitantes usan van desplazándose por el espacio expositivo.

Ahora dediquémosle unos instantes a aquellos materiales que, diseñados en forma de dispositivos museográficos también permiten un recorrido. Estos materiales se deben desarrollar de manera conjunta entre las áreas de educación y de museografía. Un ejemplo de este tipo es *Huellas, rastros y rastros*, un material didáctico que también se diseñó en el año 1996 y que, a diferencia del *Arqueólogo* no estaba articulado a partir de un material fungible. Se trataba de una serie de pequeños paneles distribuidos por todo el museo cuya finalidad era articular un recorrido en busca de los animales que se encuentran representados en la exposición permanente del Museo Nacional de Colombia. En cada uno de estos se planteaba una adivinanza sobre alguna de las piezas que se encontraban dentro de la misma sala en donde el visitante hallaba el panel. Este material ha sufrido el mismo proceso que el *Arqueólogo* y próximamente funcionará dentro de las salas de exposición permanente con un diseño que también se ha adecuado a las nuevas salas de exposición permanente y que responde a la experiencia acumulada por la División Educativa y Cultural en los últimos años.

Otro tipo de materiales que se pueden diseñar son aquellos que se concentran en una sola pieza de la exposición. Tal vez este tipo de materiales es el que más experiencia editorial ha significado al equipo de educación del Museo Nacional. Articulados alrededor del programa de la pieza del mes, desde hace aproximadamente 6 años, se han diseñado unos 50 materiales didácticos fungibles. En principio, cuando no se contaba con computadoras en el museo, el diseño se hacía de manera absolutamente modesta. La imaginación, la máquina de escribir, el lápiz y las tijeras fueron los principales instrumentos de diseño. En la actualidad, estamos usando los programas de diseño más comunes.

El diseño de estos materiales, al igual que los anteriores, pasa por el mismo proceso: identificación del público al que va dirigido, planteamiento de su objetivo pedagógico acorde con el trabajo desarrollado con este tipo de público, y luego una gran lluvia de ideas sobre los juegos, ejercicios y experimentos que vamos a plantear, al final la prueba con algunos visitantes, los ajustes y finalmente la impresión.

El trabajo en equipo para diseñar los materiales didácticos es la forma más difícil pero también la más enriquecedora. No esperamos que en una sola reunión salga el material definitivo y más bello. A la versión final nos iremos acercando lentamente. El tipo de ejercicios que vayamos proponiendo, la forma como utilicemos la colección, el tipo de



lectura que configuremos, son cuestiones que se irán aclarando en la medida en que vayamos trabajando. La primera vez será muy difícil pero a medida que vayamos ganando experiencia, que nos vayamos convirtiendo en lectores críticos de los materiales didácticos de otros museos, incluso de los portales en internet que disponen materiales pedagógicos, tanto en el ámbito de los museos como en otros ámbitos, se nos irán ocurriendo muchas más cosas.

En cuanto al formato de nuestro material debemos ser muy modestos. Si solamente podemos diseñar un material tamaño carta para ser fotocopiado, no importa. Existen materiales didácticos pedagógicamente catastróficos impresos a cuatro tintas en un papel absolutamente esplendoroso y también existen materiales impresionantemente agudos y lúcidos en la más modesta impresión de mimeógrafo. Creo que lo más importante en este frente de trabajo es la “inquietud editorial”, la curiosidad. Si nos ponemos en el oficio de aproximarnos al público que nos visita pensando en los materiales que les gustaría utilizar y buscamos ideas en otros materiales, libros y portales de internet, al final seremos muy buenos creadores y editores.

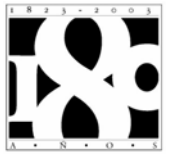
Podemos empezar buscando voluntarios en las facultades de diseño gráfico. Con ellos podemos ir ganando experiencia, diseñando materiales de bajo costo y con requerimientos técnicos muy elementales. Una vez podamos lanzarnos a ediciones más ambiciosas, con ellos mismos o contratando profesionales en el área, podemos ir más allá y hacer materiales a cuatro tintas, con muchas fotografías e ilustraciones.

Para cerrar este punto me parece bueno recordar la forma como finalmente pudimos imprimir el nuevo *Arqueólogo*. El patrocinio del material llegó casi 8 meses después de haber terminado el diseño. Nuestra editora e ilustradora tuvieron la paciencia para esperarnos. Al final, logramos convencer a una empresa¹¹ y cancelar la deuda que teníamos con ellas e imprimir 50.000 ejemplares de nuestro material. Puede que este sea un caso absolutamente excepcional pero tal vez puede repetirse.

El diseño de talleres

Este tópico, al igual que los dos inmediatamente anteriores, está cruzado por las competencias pedagógicas del equipo que labore en el área educativa del museo.

¹¹ COMCEL



El eje fundamental de un taller es la experimentación directa de procesos y materiales, y la concreción de conceptos e ideas. Es un espacio pedagógico en el que lo práctico está directamente relacionado con los procesos cognitivos. Todos los elementos del taller, así, están dispuestos para que, a partir de la práctica, de la manipulación y de la observación, los asistentes puedan acercarse a la conceptualización de un tema o problema.

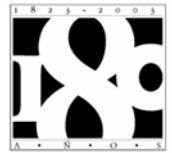
Desde esta perspectiva, los talleres, en el ámbito del museo, son un espacio alternativo de acercamiento al conocimiento del patrimonio. Su función está en directa relación con la comprensión y la práctica de los procesos conceptuales y técnicos a partir de los cuales se han configurado los objetos que hacen parte de la colección de los museos. La experiencia, entonces, es el eje central de todo lo que ocurre en él. De igual forma que en el laboratorio de la escuela, en el taller del museo se busca que el visitante experimente, vivencie, por sí mismo, la solución a una pregunta, a un problema: se acerque a la forma como otros, en otros tiempos, en otros contextos dieron respuesta a una necesidad. También puede ocurrir que el taller busque que el asistente, a partir de la práctica sin eliminar la teoría, llegue a inferir conceptos, nociones o ideas claves dentro de una disciplina, un oficio o un saber relacionado con la colección del museo.

El diseño de un taller, así, está centrado en la configuración y regulación de la experiencia. Las actividades, de principio a fin, deben estar encaminadas hacia la construcción de una cadena de hechos o modificaciones de una materia, que permitan al participante acercarse a un proceso o un conjunto de conceptos. Los ejercicios prácticos deben estar circunscritos y ser inherentes al tema del taller.

Por otra parte, el diseño de un taller, tal como ocurre con las visitas comentadas y los materiales pedagógicos, debe partir de la identificación del público al que será ofrecido. No es lo mismo armar un taller sobre, por ejemplo, el concepto del paisaje en pintura para niños de 7 a 10 años, que para un grupo de adultos. Los referentes de la experiencia y de los conceptos que la fundamentan no pueden ser los mismos. En nuestro ejemplo, la experiencia visual de uno y otro grupo puede variar y también la forma de acercarse a los géneros pictóricos.

Otro elemento que se debe tener en cuenta es el objetivo del taller. Si éste es planteado claramente desde el principio, servirá de criterio para determinar, en primer lugar, el orden de las actividades y, en segundo, la naturaleza de éstas.

Los materiales del taller hacen parte de la planeación y diseño de éste. Por lo general, los



presupuestos del área educativa del museo son extremadamente escasos y los talleres, también por lo general, son una de las actividades más costosas y con menor cubrimiento de toda la programación educativa y cultural. Esta situación no debe desanimarnos ni conducirnos a su eliminación de nuestra agenda de actividades. Es muy importante trabajar siempre con la mayor sencillez posible, haciendo uso de la creatividad, para lograr que, con el mínimo de materiales, nuestros visitantes puedan conseguir la meta que nos proponemos: ofrecer un espacio creativo de acercamiento al patrimonio.

El guión del taller debe ser muy claro. Por lo general, una vez hemos logrado un consenso en el grupo que está diseñando el taller, se procede a redactar el guión, que al igual que en las visitas guiadas, funciona como una especie de carta de navegación a la hora de realizarlo. En este documento se describen muy detalladamente cada una de las actividades. Es importante hacer un cálculo de su duración para que el tiempo global del taller no resulte absurdo. (Ver anexo 2)

El museo como un centro cultural

El cuarto y último programa a través del cual se desarrolla la política educativa del Museo Nacional es el de difusión cultural. En él se enmarcan aquellas actividades y eventos, a través de los cuales se pueden establecer relaciones abiertas con lenguajes, tradiciones y discursos de otros ámbitos culturales. El cine en todos sus formatos y géneros, la música, la danza, la literatura (el teatro y la poesía, incluso la narrativa), entonces, entran al museo y tienen un lugar.

Al ofrecer una programación variada y rica, constante y regular, el museo se proyecta a la comunidad como un centro cultural en donde el público puede encontrar diversas maneras de acercarse al patrimonio.

El Museo Nacional, en particular, tiene dos franjas fijas de programación. Una está dedicada a la música y la otra al cine. Dentro de la primera, se ofrece una programación de conciertos que, abierta a muchas tendencias y movimientos, permite a diferentes tipos de músicos encontrarse con su público. El concierto de las 4M (miércoles musical al medio día en el museo), tal como se denomina esta franja, ya tiene un gran prestigio dentro del medio musical bogotano.



Desde su creación, este programa contó con la participación de estudiantes de los departamentos de música de diversas universidades, entre ellas la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad del Bosque. Esta participación fue posible gracias a la elaboración de convenios entre dichas instituciones y el Museo Nacional: las facultades de música necesitaban un espacio en donde realizar las presentaciones de sus grupos de práctica y el Museo contaba con un público potencial para los conciertos.

Con el tiempo la franja se fue consolidando como un espacio importante para la comunidad relacionada con el mundo de la música y en la actualidad se presentan tanto músicos en formación, como aquellos que tienen cierta trayectoria. Para establecer el calendario de la franja recibimos las propuestas de las universidades, los músicos y las agrupaciones musicales independientes, estudiamos su calidad interpretativa y les asignamos una fecha para su presentación. En este espacio hemos logrado mantener una gran calidad, al punto que muchos músicos de cierto prestigio buscan presentarse en él pues aunque no ofrecemos ningún tipo de retribución económica debido a que el programa funciona sin ningún presupuesto, la divulgación que realizamos, el público que convocamos, las características del auditorio con el que contamos y la importancia que tiene la franja son factores que hacen de éste un espacio atractivo.

El cine, por su parte, está programado todos los sábados a las 3:00 de la tarde. Al igual que la franja de conciertos, es un espacio abierto al público de manera gratuita. El *matinée* audiovisual busca posibilitar una lectura paralela de las exposiciones permanentes y temporales del Museo Nacional. Esta franja surgió de la preocupación por complementar y enriquecer las actividades culturales del Museo a través de ciclos de cine articulados por temáticas relacionadas con estas exposiciones. Es así como se ofrecen ciclos mensuales de cortos y largometrajes en formato vídeo o 16 mm, cuyos contenidos abordan directa o tangencialmente los temas que ocupan al Museo y a sus visitantes.

En el tiempo que lleva la franja se han presentado ciclos como «Grandes directores del cine», «Una mirada italiana de los años cuarenta», «Mujeres en busca de una posición ideológica y artística», «Visiones latinoamericanas», «Cine y erotismo», «Tan humanos como las bestias», «Memorias de viaje», «Derecho a la libertad», «Reinos de este mundo», «La juventud en escena», «Los trabajos y los días» y «Paisajes interiores» entre otros.

A partir de la colaboración de algunos profesores de historia del cine, de una cadena

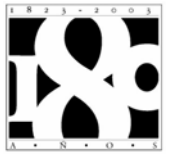


bastante grande de amigos cinéfilos, de las bibliotecas universitarias, de los archivos de cine de las embajadas y de algunas de las tiendas de vídeos que funcionan en Bogotá, hemos podido ofrecer una programación cinematográfica alternativa dentro de la ciudad.

Para garantizar la asistencia de público a estas franjas es importante tener la programación lista por lo menos con un mes de anterioridad, así será posible entregar la información a la oficina de comunicaciones para que ellos se encarguen de hacer la divulgación en los medios de comunicación locales. La persona que coordina la programación cultural debe suministrar una información lo mas completa posible para que esta divulgación sea exitosa. En el caso de los conciertos, la reseña del grupo o del músico que se va a presentar y el programa que va a interpretar. En el caso del cine, la ficha técnica completa de la película que se va a proyectar, en la cual se incluye el nombre de la cinta, el director, el año y el país de realización, la duración y la clasificación, y una pequeña reseña. Igualmente, es recomendable diseñar un programa de mano, tanto para los conciertos como para el matinée, que contenga la información básica del grupo que se va a presentar o de la película que se va a proyectar.

Así mismo es importante recalcar que el museo debe estar atento a las actividades culturales que se desarrollan en la ciudad. Vincularse y participar en este tipo de eventos junto con otras instituciones culturales y educativas, permite establecer una red que contribuirá a la darle visibilidad a los servicios que el museo ofrece y las actividades que desarrolla. Por ejemplo, en el año 2002, el Museo Nacional en el marco de la realización del Festival de Teatro de Bogotá, abrió sus instalaciones para la presentación de una obra montada por el *Colegio del cuerpo* de Cartagena de Indias. La presentación se hizo en las salas de exposición permanente y contó con gran acogida.

Por último, es importante resaltar que a partir de estas franjas culturales se han propiciado espacios de encuentro con tipos de públicos particulares. Los conciertos de rock, rap o ska convocan a jóvenes de diferentes sectores sociales que resignifican su manera de ver el museo al sentir que éste abre espacios para la música que habitualmente escuchan. A partir de esta relación, desde el año pasado venimos diseñando una propuesta para que los solistas o las bandas expresen el museo desde sus propias composiciones musicales. El concurso que lanzamos el pasado 19 de mayo denominado *Exhimus 2003. Percepciones musicales sobre un museo*, apunta en esta dirección y recoge el procesos iniciado por el grupo *DR Krápula* que compuso una canción a partir uno de los nichos de la sala *Ideologías, arte e industria*. Estrategias de este tipo permiten que el público reconozca al museo como un lugar de



encuentro, lleno de vida, en el cual el patrimonio se reconfigura y la identidad se reconstruye.

Bibliografía

Ambrose, Timothy y Paine, Crispin
Museum basics, Routledge, New York, 1993.

Alderoqui, Silvia
Museos y escuelas: socios para educar. Paidós, Buenos Aires, 1996.

Bacca, Angela, López, William y Santamaría, Angela
«Manual para el guía – docente del Museo Nacional de Colombia». Ministerio de Cultura - Museo Nacional de Colombia, 2002, Bogotá (documento interno de trabajo sin publicar).

Diamond, Judy
Practical evaluation guide. Tools for museums & other informal educational settings. Altamira Press, Walnut Creek, California, 1999.

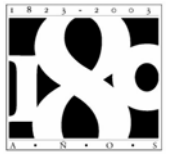
Eco, Renate
A scuola col museo. Guida alla didattica artistica. Bompiani, Milano, 1986.

Gallego - Badillo, Rómulo
Discurso sobre constructivismo. Nuevas estructuras conceptuales, metodológicas y actitudinales, Magisterio, Bogotá, 2001.

Hein, George E
Learning in the museum. Routledge, London and New York, 1998.

Hein, George y Alexander, Mary
Museums, places of learning. American Association of Museums - Education Committee, Washington, 1998.

León, Aurora
El museo. Teoría, praxis y utopía. Cátedra, Madrid, 2000.



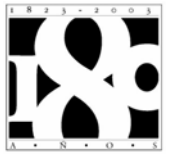
Museo Nacional de Colombia

La educación en el museo. Desarrollo y proyección de la misión educativa del Museo Nacional de Colombia. Memorias del coloquio nacional. Ministerio de Cultura - Museo Nacional de Colombia, Bogotá, 2001.

Pérez, Royman y Gallego - Badillo, Rómulo

Corrientes constructivistas. De los mapas conceptuales a la teoría de la transformación intelectual. Magisterio, Bogotá, 1995.





Títulos sobre educación en museos de la biblioteca Luis Angel Arango

Guide des services culturels.

Los museos en la didáctica.

Alderoqui, Silvia

Museos y escuelas: socios para educar

Academy for Educational Development

El papel del museo infantil en la preservación de valores tradicionales

Aguilera, Carmen

Vamos al museo: guía y recursos para visitar los museos.

Annual Study Weekend Held

Art and life: bridging the gap between Museums and the arts: the proceedings of the Annual Study Weekend Held.

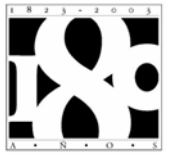
American Association of Museums

Museums, adults, and the humanities: a guide for educational programming

Ames, Michael M

Cannibal tours and glass boxes: the anthropology of museums





Arjona, Martha
El museo como centro de promoción y difusión cultural

Arroyo C., Miguel G.
Arte, educación y museología: estudios y polémicas 1948-1988

Art Institute of Chicago
How to visit an art museum <videograbacion>.
Desc. física: 1 videocasete (ca. 30 min.) : son., col.
No. Topografico: AUDIOVISUALES VK3241

Beverly, Sheppard (edición)
Building museum and school partnerships.

Blais, Andree (edición)
Text in the exhibition medium

Blais, Jean-Marc (edición)
Symposium sur les langages de l'interpretation personnalisee (1994: Quebec). Les langages de l'interpretation personnalisee: l'animation dans les musees = The languages of live interpretation: animation in museums

Blazwick, Iwona and Wilson, Simon.
Tate modern: the handbook

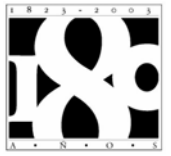
Borun, Minda and Korn, Randi (edición)
Introduction to museum evaluation

Cardozo Acosta, Luis Alberto

Manual didáctico para la visita del museo nacional

Cheetham, Linda
The innocent researcher and the museum





Comité Nacional Cubano de Museos
Los museos y la educación: curso organizado

Conference the Poetics and Politics of Representation (1988: Washington)
Exhibiting cultures: the poetics and politics of museum display

Conn, Steven
Museums and american intellectual life: 1876-1926

Dirección de programas culturales
Museo Nacional: una fuente de identidad histórica (videograbación).
Quito: Dirección de programas culturales, 1996. Desc. física: 1 videocasete (19 min., 56 seg.): son., col.
No. Topográfico: AUDIOVISUALES VK2276

Duncan, Carol
Civilizing rituals: inside public art museums

Editorial Grao
Los museos en la didáctica

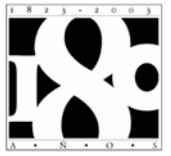
Ferguson, Linda
Meanings and messages : language guidelines for museum exhibitions Museum visitor studies in the 90s.

Fullea García, Fernando
Programación de la visita escolar a los museos : recursos y metodología para un aprovechamiento didáctico.

Fundación Museos Banco Central
Mi visita al Museo del Oro Precolombino: folleto didáctico.

Gallinazo, Pablus
Los niños y los pintores: guía para no perderse en los museos.

García Blanco, Angela
Didáctica del museo: el descubrimiento de los objetos



Guidieri, Remo

El museo y sus fetiches: crónica de lo neutro y de la aureola

Giraudy, Daniele

Museu e a vida : um texto comentado e ilustrado com cinquenta desenhos originais

Hein, George E.

Museums: places of learning.

Hernandez Hernandez, Francisca

El museo como espacio de comunicación

Hernandez Valbuena, Luis Mario

Museos y otros sitios de interés: para las vacaciones y tiempo libre.

Hooper-Greenhill, Eilean

Museums and the shaping of knowledge.

Museum and gallery education

The educational role of the museum.

Museum, media, message.

International Council of Museums

Dictionarium museologicum

Museums and education

Instituto de Arte de Chicago (Estados Unidos)

Instituto de Arte de Chicago.

ILAM

Cumbre de Museos de América (1998: San Jose, Costa Rica) Museos y comunidades sostenibles =

Museums and sustainable communities.

Kavanagh, Gaynor

History curatorship

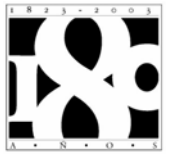
Leon, Warren and Rosenzweig, Roy

UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DEL MINISTERIO DE CULTURA
CARRERA 7 CALLES 28 Y 29 CONMUTADOR 334 8366 FAX 337 4134 BOGOTÁ
e-mail: info@museonacional.gov.co Internet: www.museonacional.gov.co

POR UNA NACIÓN CON TOLERANCIA A LA DIVERSIDAD



Presidencia de la República
Ministerio de Cultura



History museums in the United States: a critical assessment

Maury Chela, Emilia Josefina
Taller experiencial para niños.

Ministerio de Cultura de España
Una experiencia pedagógica: la exposición "el niño y el museo"

Museum and Galleries Commission
Manual of natural history curatorship

Mz-Recaman Santos, Clara Isabel
"El museo frente a la educación"

National Collection of Fine Arts (Washington)
Highlights of the National Collection of fine Arts

Neuchatel: Musee d'Ethnographie
Temps perdu, temps retrouve: voir les choses dy passe au present

Pastor Homs, María Inmaculada
El museo y la educación en la comunidad

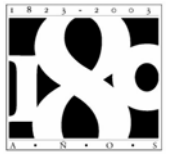
Penndorf, Jutta
De la cámara del tesoro al museo: un libro de arte para lectores jóvenes

Pearson, Anne
Museums and children with learning difficulties: the big foot

Pearce, Susan M
Museums, objects and collections: a cultural study.
Archaeological curatorship

Perea G., José Luis
Elementos generales sobre la investigación participativa en el museo comunitario.





Peter G. Ston, Brian L. Molyneaux. (edición)
The presented past: heritage, museums and education

Pitman, Bonnie.
Presence of mind: museums and the spirit of learning

Proyecto Regional de Patrimonio Cultural PNUD/UNESCO
El museo y el niño: programas experimentales en Colombia, Chile, Ecuador y Peru, 1979-1980.

Punt, Barbara
Doing it right: a workbook for improving exhibit labels

Reinwardt Academy
Exhibition design as an educational tool

Rosenthal, Leon
Notre musee : l'art explique par les oeuvres a l'usage des classes de 3a, 2a et 1 des lycees et colleges

Rodríguez, Julia
Reflexiones sobre animación: experiencias pedagógicas en el museo

Russell, Charles
Museums and our children : a handbook and guide for teachers in museums ans schools and for all who are interested in programs of activity for children

Santos, Maria Celia T. Moura
Repensando a acao cultural e educativa dos museus

Serrell, Beverly
Paying attention: visitors and museum exhibitions

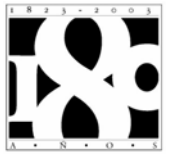
Serota, Nicholas
Experience or interpretatio : the dilemma of museums of modern art

Smithsonian Institution.
The Smithsonian Institution: highlights and history

UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DEL MINISTERIO DE CULTURA
CARRERA 7 CALLES 28 Y 29 CONMUTADOR 334 8366 FAX 337 4134 BOGOTÁ
e-mail: info@museonacional.gov.co Internet: www.museonacional.gov.co

POR UNA NACIÓN CON TOLERANCIA A LA DIVERSIDAD





Sheets-Pyenson, Susan

Cathedrals of science: the development of colonial natural history museums during the late nineteenth century.

Sherman, Daniel J. and Rogoff, Irit (edición)

Museum culture: histories, discourses, spectacles.

Sousa, Jean L.

Telling stories in art images

Subias Galter, Juan

Museos

Susan Pearce (edición)

Objects of knowledge.

Stocking, George W.

Objects and others : essays on museums and material culture

Tusquets Blanca, Oscar

Todo es comparable

Thomson, Garry

El museo y su entorno

Trepát, Joan

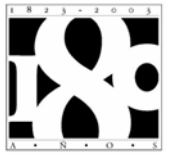
Como visitar un museo: servicios que ofrece, tipos de museos, función pedagógica, actividades prácticas, guía de los principales museos de España

Trigueiros, F. dos Santos

Museu e educacao,

UNESCO

Museums, imagination and education



Universidad de Antioquia
Disfrutemos y aprendamos en el museo universitario

Universidad del País Vasco
Centros de ciencia: espacios interactivos para el aprendizaje

Universita Internazionale dell'arte.
Museologia. Napoles: La Universita, No.1 (1977)- .
No. Topográfico 6290
Localización: Deposito de Hemeroteca
Existencias incompletas: no.10 (1981:Jul./Dic.); no.11/14 (1983/1984:Ene./Dic.); no.16
(1984:Jul./Dic.) - BIBLIOTECA DE LA TADEO

Ulla Keding Olofsson (edición).
Los museos y los niños

Vail Coleman, Laurence
The museum in America: a critical study

Winstanley, Barbara R
Children and museums

Zavala, Lauro
Posibilidades y límites de la comunicación museográfica

Anexo 1
MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA – DIVISIÓN EDUCATIVA Y
CULTURAL 2002

**LINEAMIENTOS GENERALES
PARA LA ELABORACIÓN DE LAS FICHAS
DE CAPACITACIÓN PARA VISITAS GUIADAS**

I. DEFINICIÓN

Aquí se trata de definir en un párrafo corto la visita guiada objeto de la ficha. En el caso de cada sala de exposición permanente, se diría el contenido general (periodo, p.ej.), la ubicación de la sala y el contexto en que esta sala se inscribe con relación a todo el Museo

II. OBJETIVO

Lo que se pretende lograr con la visita guiada (La comprensión, por parte del público, del periodo que cubre esta sala, la profundización de los contenidos, la identificación de los grandes momentos que caracterizan el periodo)

III. ACREDITACIÓN

Requisitos necesarios para que un monitor como voluntario o pasante obtenga la Acreditación para efectuar esa visita

IV. ESTRUCTURA DE LA VISITA GUIADA

Organización de los contenidos y los desplazamientos, dando como resultado el diseño del recorrido básico para efectuar la visita guiada.

Esta descripción se ordena en forma numerada, por capítulos, a lo cual sigue el lugar de ubicación del monitor y la exposición breve de los contenidos que aquí se tratan.

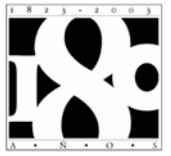
Por ejemplo:

1. SALUDO (O INTRODUCCION GENERAL A LA SALA)

Ubicación: en la puerta principal frente al panel de título o introducción de la sala.

Contenido:

- El monitor presenta el nombre de la sala y el periodo que la cubre.



- A continuación indica la distribución general del guión y el recorrido que va a seguir con el grupo de visitantes.

2. NOMBRE DEL PRIMER CAPÍTULO

Primer desplazamiento: desde el panel introductorio hasta el comienzo de la nave izquierda, frente a la vitrina tal...

Contenido:

- Este periodo se inicia con tal acontecimiento, ocurrido en...
- Significado de este momento histórico en la transformación de la República.
- Alcances del acontecimiento.

3. NOMBRE DEL SEGUNDO CAPÍTULO

Segundo desplazamiento: desde la vitrina tal hasta el retrato o la foto de...

Contenido:

- ...
- ...
- ...
- ...”El Museo actual es el resultado de la convergencia de dos historias: la historia de las colecciones y la historia del edificio, convergencia que ocurre a partir de 1948”.

4. ...

5. ...

6.

7. ...

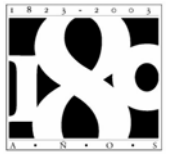
8. CONCLUSION Y DESPEDIDA

Recomendación de la síntesis o la manera como el guía docente debe concluir la visita con un énfasis en la importancia del periodo. Sugerencias al público para continuar el recorrido del Museo. Despedida del público.

V. BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

Enumeración de los textos básicos que deben ser estudiados para realizar la visita guiada y





que se encuentre en la Base Documental de la División:

1. Carpeta titulada *Sala...*;
2. Libro *Itinerario del Museo Nacional de Colombia 1823-1994*. Tomo I. Capítulo ... pp.-
3. ...
4. ...
5. ...



Anexo 2
MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA – DIVISIÓN EDUCATIVA Y
CULTURAL 2001

PROGRAMAS PEDAGÓGICOS
FICHAS DE CAPACITACIÓN:
SERIE **TALLERES PARA NIÑOS**

**PREPARACIÓN
TALLERES DE ARTE
EXPOSICIÓN ALEJANDRO OBREGÓN**

I. DESCUBRIENDO UN MUNDO DE COLORES Y FORMAS

Noviembre 3 y 24.

Aprende a observar el mundo tal como lo hizo Alejandro Obregón. ¡
Recorre los universos mágicos que crea este artistas en sus pinturas!

I. OBJETIVOS

- Por medio de diferentes ejercicios guiar la mirada de los niños hacia el descubrimiento de colores y formas en el espacio habitado.
- Presentar a los niños la posibilidad de transformar el mundo visible, los objetos y los paisajes inmediatos, cuando se les observa físicamente, a través de lentes distintos (lupas, plástico, botellas...). Posteriormente, teniendo como antecedente el trabajo anterior, alentarlos a que construyan esa mirada sin ayuda de lentes, y si, con la imaginación.
- Acercar los niños a la obra de Alejandro Obregón, presentando al artista como un personaje que descubrió, gracias a su mirada aguda y su constante ejercicio de imaginación, un universo pleno de formas y colores para jugar en la superficie del lienzo.
- Propiciar un trabajo práctico en el cual los niños a partir de los diferentes ejercicios del

UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DEL MINISTERIO DE CULTURA
CARRERA 7 CALLES 28 Y 29 CONMUTADOR 334 8366 FAX 337 4134 BOGOTÁ
e-mail: info@museonacional.gov.co Internet: www.museonacional.gov.co

POR UNA NACIÓN CON TOLERANCIA A LA DIVERSIDAD



Presidencia de la República
Ministerio de Cultura



taller, elaboren una obra propia.

Antes de iniciar el taller se recibirán los niños en el vestíbulo, para identificarlos se marcarán con un color en un lugar visible y se les llevará al auditorio Teresa Cuervo. Si es necesario para llevar a cabo algún ejercicio del taller, los niños saldrán del auditorio, bien sea a diferentes salas del Museo ó a la sala temporal.

II. *Desarrollo.*

Los espacios escogidos para la realización de este ejercicio son el auditorio Teresa Cuervo y la zona libre que se encuentra al costado norte de la Tienda Café. Que el ejercicio se realice en un espacio u otro dependerá del clima. Si hay frío o lluvia se escogerá el auditorio, si hay sol, se hará en la zona libre.

Actividad 1.

Duración: 10 min

a. Ejercicio de observación. Auditorio Teresa Cuervo.

El total de los niños (24) serán ubicados en el escenario de cara al público de tal manera que tengan visión de todo el espacio. Enseguida, los guías preguntarán a los niños qué formas geométricas encuentran en el auditorio y qué colores tienen esas formas. En este ejercicio es necesario que los guías y los niños realicen el ejercicio y compartan los resultados de la observación. Los guías deben hacer énfasis en el amplio número de formas geométricas que pueden descubrirse en todos los espacios que habitamos a diario. Es posible enunciar otros lugares, p. ej. cocina, dormitorio, baño, parque, etc.

b. Ejercicio de observación Exterior del Museo (Zona libre situada al costado sur de la Tienda Café).

El total de los niños (24) se sentarán en el piso en un solo grupo. Los guías les preguntarán qué formas geométricas encuentran en el espacio y qué colores tienen esas formas. En este ejercicio es necesario que los guías y los niños realicen el ejercicio y compartan los resultados de la observación. Los guías deben hacer énfasis en el amplio número de formas geométricas que pueden descubrirse en todos los espacios que habitamos a diario. Es posible enunciar otros lugares, p. ej. cocina, dormitorio, baño, parque, etc.

Actividad 2..



Duración: 20 min

Materiales:

- 40 objetos con superficies texturadas como, rejillas de metal, arroz, bloques de madera de diferentes formas y tamaños, piezas de chatarra etc.
- 40 Crayolas de diferentes colores
- 30 Hojas de papel bond 28.

a. Ejercicio de Frottage. Auditorio Teresa Cuervo.

Los guías repartirán a los niños hojas blancas y crayolas de diferentes colores. Previamente, se han preparado varias superficies con diferentes texturas, p.ej, mallas metálicas, vidrio esmerilado, etc.. Los guías indicarán a los niños, que pongan el papel sobre dichas superficies y frotarán el papel con la crayola. Enseguida, las hojas coloreadas por cada niño, comenzarán a revelar las formas geométricas que brinda cada superficie texturada. Los guías volverán a preguntarles sobre las formas que aparecen en sus hojas, propiciando un intercambio de percepciones entre ellos.

El objetivo de este ejercicio es realizar una observación de manera indirecta. El niño descubrirá las formas en el espacio a través de una actividad que involucra, primero un trabajo manual y luego un trabajo de observación.

b. Ejercicio de Frotage. Exterior del Museo. (Zona libre situada al costado sur de la Tienda Café). Los guías repartirán a los niños hojas blancas y crayolas de diferentes colores. Enseguida, uno de los guías realizará el ejercicio de frotage sobre el piso a manera de ejemplo. Enseguida, las hojas coloreadas por cada niño, comenzarán a revelar las formas geométricas que brinda cada superficie texturada. Los guías volverán a preguntarles sobre las formas que aparecen en sus hojas, propiciando un intercambio de percepciones entre ellos.

Nota. En este ejercicio no son necesarios los materiales mencionados arriba.

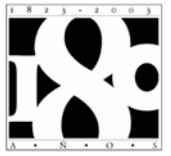
Actividad 3

Duración: 20 min

Materiales:

- 5 diapositivas
- Proyector





Formas y colores en la Historia del Arte. Auditorio Teresa Cuervo.

En este ejercicio se proyectarán 5 diapositivas referentes a diferentes momentos de la Historia del Arte. 1. Renacimiento. 2. Cubismo. 3. Expresionismo Alemán. 4. Expresionismo Abstracto. 5. Fauvismo. El ejercicio consiste en preguntar a los niños acerca de las formas y los colores que ven en las imágenes, la composición y el espacio. En principio no se les hará ninguna referencia a la historia del arte, pero una vez se haya realizado un intercambio de opiniones con los niños, se les hablará un poco de cada imagen y el momento en la historia del arte en que están inscritas.

Actividad 4

Duración: 30 min

Visita a la sala. Se realizará una visita a toda la exposición, pero se hará énfasis en las obras articuladas alrededor del “Espacio pictórico”. Se les hablará del rompimiento que realiza Alejandro Obregón con el espacio y el ejercicio de geometrización en la figuración.

Actividad 5

Duración: 25 min

Materiales:

- 40 objetos repartidos entre, vidrio esmerilado, botellas de vidrio, botellas de plástico, papel cristal de diferentes colores, papel pergamino, entre otros.
- 30 hojas de papel bond 28.
- 40 crayolas de colores
- 40 marcadores de colores

Para los bodegones:

- 4 girasoles
- 2 floreros
- 2 libros
- 2 juguetes
- 2 vasos
- 2 velas

Dispositivos de distorsión. Auditorio Teresa Cuervo.

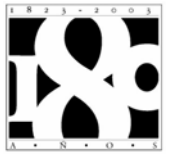
Se dividirá el grupo en dos equipos. Uno de los guías armará dos bodegones, uno para cada equipo con diferentes objetos. Su compañero entregará a cada equipo diferentes “dispositivos de distorsión” (vidrio con relieve, papel celofán, plástico, velo, botellas) a

UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DEL MINISTERIO DE CULTURA
CARRERA 7 CALLES 28 Y 29 CONMUTADOR 334 8366 FAX 337 4134 BOGOTÁ
e-mail: info@museonacional.gov.co Internet: www.museonacional.gov.co

POR UNA NACIÓN CON TOLERANCIA A LA DIVERSIDAD



Presidencia de la República
Ministerio de Cultura



través de los cuales observarán el espacio que los rodea y el bodegón. La idea es que los niños por medio del “dispositivo de distorsión”, se den cuenta de la posibilidad de tener otra mirada sobre los objetos, que se den a la tarea de transformarlos enfatizando que existen múltiples maneras de representar lo que se ve, y a la vez múltiples maneras de ver. Después de realizar el ejercicio, se les pedirá que dibujen el bodegón teniendo en cuenta la actividad anterior.



Anexo 3 MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA – DIVISIÓN EDUCATIVA Y CULTURAL 2003



Museo Nacional de Colombia División Educativa y Cultural

Tel. 3318388 Ext. 303 y 304

e-mail: educativa@museonacional.gov.co

Servicios para profesores, líderes comunitarios y empresarios turísticos

El objetivo de estos servicios es enriquecer las lecturas, estrategias pedagógicas y posibilidades de disfrute de las colecciones por parte de los diferentes tipos de público interesados en visitar el Museo Nacional. De esta manera, una de las principales metas de estos servicios es la construcción de lazos entre el patrimonio y las inquietudes de los grupos que dirigen los profesores y los líderes comunitarios. Mediante ellos, y a través del trabajo en equipo de los miembros de la División Educativa y Cultural y los asistentes, se busca crear estrategias de acercamiento y conocimiento de los objetos arqueológicos, etnográficos, históricos, artísticos y del edificio como monumento nacional.



El Museo puede interpretarse como un gran libro en el que se cuentan las historias de los grupos que han habitado el territorio que hoy es Colombia. En este sentido, las colecciones del Museo ofrecen la oportunidad de aproximarse a los objetos y temas relacionados con procesos históricos globales o sobre tópicos muy específicos como la historia del diseño, la moda, el arte religioso o la vida cotidiana.

Entre las personas que asistan a estos servicios y el equipo del Museo, se busca que los grupos escolares y de cualquier índole puedan aprender y encontrar respuestas a sus inquietudes sobre diferentes temas de manera divertida, amplia y profunda. Los profesores de colegio, los docentes universitarios y los líderes comunitarios pueden traer a sus grupos y hacer uso de los servicios educativos o asistir a los eventos de la programación cultural del Museo.



Cita de orientación

La cita de orientación es un seminario - taller dirigido exclusivamente a docentes, líderes comunitarios y funcionarios de empresas turísticas, en el que se presenta el contenido del Museo, la forma como está organizada su exposición permanente y algunas estrategias para planear el trabajo pedagógico antes, durante la visita y después de ella. Además, se presentan los diferentes servicios educativos y actividades culturales que presta y organiza el Museo Nacional de Colombia.

En el transcurso de la visita, los asistentes pueden ingresar gratuitamente a la colección permanente del Museo y, por otra parte, realizar la reservación de los servicios que consideren pertinentes.

Para asistir a la previsita no es necesario ningún tipo de documento ni de reservación. Basta con que la persona interesada se presente en el vestíbulo del Museo y pregunte por la cita de orientación, en el siguiente horario:

- Martes de 10:00 a 11:30 a.m.
- Martes de 2:30 a 4:00 p.m.

Servicios educativos para grupos

Estos servicios han sido diseñados para construir espacios de diálogo con los diferentes tipos de público que visitan el Museo. Por un lado, se comparten reflexiones sobre el patrimonio y, por otro, se busca desarrollar con el público una experiencia intelectual y sensitiva que le permita conocer diferentes aspectos de los grupos humanos que han habitado y habitan nuestro territorio.

Las salas de exposición permanente, así como las exposiciones temporales, son espacios de encuentro que permiten el diálogo con la historia material y/o intangible. En ellas, los visitantes del Museo, sea cual sea su edad, siempre encontrarán temas y se harán preguntas significativas, experimentarán sensaciones, y sobre todo, podrán, a través de la interacción con los diversos tipos de objetos, reflexionar sobre su identidad como individuos que forman parte de una colectividad.

Los servicios educativos son diseñados para varios tipos de público. En general, se ofrecen a los grupos educativos, pero grupos de personas con otros tipos de intereses también los pueden solicitar.

La exposición permanente para grupos:

TARIFAS

Niños menores de 12 años (primero a séptimo)	\$1.000
Estudiantes con carné vigente (octavo en adelante)	\$2.000
Público general	\$3.000
Adultos mayores y Niños menores de 5 años (preescolar)	Entrada libre

HORARIOS

Lunes	Cerrado
Martes	10:00am - 4:00pm
Miércoles a Sábado	10:00am - 4:00pm
Domingo	10:00am - 4:00pm

Por favor, ver los avisos los espacios de acceso de pago total

2

UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DEL MINISTERIO DE CULTURA
CARRERA 7 CALLES 28 Y 29 CONMUTADOR 334 8366 FAX 337 4134 BOGOTÁ



UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DEL MINISTERIO DE CULTURA
CARRERA 7 CALLES 28 Y 29 CONMUTADOR 334 8366 FAX 337 4134 BOGOTÁ
e-mail: info@museonacional.gov.co Internet: www.museonacional.gov.co

POR UNA NACIÓN CON TOLERANCIA A LA DIVERSIDAD



Presidencia de la República
Ministerio de Cultura



Guía introductoria



Público al que va dirigida: Público general o grupos con reserva

Duración: 15 a 20 minutos

Costo: Está incluido en el precio de entrada

Reseña: Esta es una charla en la que se pretende sensibilizar al público en torno al tema del Museo. En primera instancia, se hace una breve reseña de la historia del Museo Nacional de Colombia y sus colecciones. En ella, además, se ofrecen algunas indicaciones sobre las formas de leer el montaje de las nuevas salas de la exposición permanente.

* Este servicio debe reservarse con ocho días de anticipación.

Visita comentada general

Público al que va dirigida: Público general o grupos escolares y universitarios

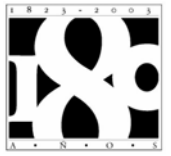
Duración: Entre 1 ½ y 2:00 horas

Costo: \$4.000 para jóvenes y \$5.000 para adultos

Reseña: Esta es una charla que fue diseñada para el público que desea realizar una visita panorámica por la exposición permanente. Con base en algunas estaciones que se hacen alrededor de piezas emblemáticas de las colecciones del Museo, este recorrido ofrece a los asistentes una mirada introductoria a los diversos elementos y procesos que constituyen a grandes rasgos la historia que se narra a través de las salas de exposición permanente.

* Este servicio debe reservarse con ocho días de anticipación, para grupos de mínimo 15 personas.





Visitas especializadas

Público al que va dirigida: Público general o grupos universitarios

Duración: Entre 1 ½ y 2 horas

Costo: \$ 5.000 para jóvenes y \$ 6.000 para adultos

Reseña: El Museo es un espacio privilegiado para implementar proyectos interdisciplinarios que permitan a los visitantes acercarse al conocimiento de una manera integral. Las salas de exposición permanente y las de exposiciones temporales son escenarios donde convergen una diversidad de objetos a partir de los cuales se pueden desarrollar múltiples lecturas. Con base en una serie de piezas de cerámica o de un conjunto de pinturas, por ejemplo, podemos hablar del soporte técnico que permite la elaboración de éstos objetos, de la cosmovisión y costumbres de un grupo humano particular o de las nociones geométricas que articulan las características de las representaciones de un grupo social concreto.

Así, las visitas especializadas buscan explorar la exposición permanente desde un tema particular o desde un problema específico. De esta manera, el Museo Nacional de Colombia ofrece un menú muy variado de recorridos desde los cuales se pueden leer las salas de exposición permanente.

*Las visitas especializadas deben reservarse con 8 días de anticipación, para grupos de mínimo 10 personas

Menú de visitas especializadas

- El diseño en la cerámica precolombina: valor estético de la forma
- Enfermedad prehispánica a través de los restos óseos, la cerámica y la momificación
- Arqueología en el Museo: los objetos y sus proyecciones sociales
- Arte y nación en Colombia: los procesos de construcción de la identidad nacional y la configuración del campo artístico
- El poblamiento del continente americano y los primeros grupos que habitaron el territorio que hoy es Colombia
- El mundo prehispánico
- ¿Encuentro o confrontación? Las sociedades europeas y americanas de final del siglo XV y comienzos del siglo XVI
- Una mirada a las instituciones coloniales
- Los procesos militares y políticos de la Independencia
- De la muerte de Bolívar a la Constitución de Rionegro: un recorrido por el siglo XIX
- "Autoridad y orden": el proyecto político y cultural de la Regeneración
- Las transformaciones políticas, sociales y culturales de la primera mitad del siglo XX
- Historia de la ciencia en las colecciones del Museo Nacional
- Mestizaje y arte
- De la academia a la modernidad
- El mueble en las colecciones del Museo Nacional (del siglo XVI al XX)



Visita - taller *Arqueólogo, reportero y pintor*

Público al que va dirigida: niños entre los 7 y los 12 años

Duración: Entre 1 ½ y 2 horas

Costo: \$ 4.000 para niños menores de 12 años, (incluye el costo de la entrada, el material didáctico y el acompañamiento de un tallerista por cada veinte niños)

Reserva: Esta visita se ha estructurado con base en el material pedagógico *Arqueólogo, reportero y pintor*. Los niños y niñas, acompañados por un tallerista, podrán conocer alegremente algunas de las piezas más importantes de las colecciones del Museo, explorar diferentes temas relacionados con la arqueología, el arte y la historia de Colombia, a partir del desarrollo de las actividades propuestas en este material, el cual se ha articulado en tres partes:

(i) *Arqueólogo*: En las salas del primer piso, los niños y las niñas que lo realicen podrán explorar las colecciones de arqueología del Museo, mediante divertidas adivinanzas que les permitirán afinar su mirada y su capacidad de observación.

(ii) *Reportero*: En las salas del segundo piso, los visitantes podrán explorar la exposición permanente prestando especial atención a la participación femenina dentro de los procesos históricos. Los niños y las niñas, junto a sus padres o acompañantes, podrán divertirse reconstruyendo el papel de la mujer durante el período de la Colonia y a lo largo del siglo XIX.

(iii) *Pintor*: En las salas del tercer piso del Museo, los niños y las niñas podrán estudiar con detenimiento algunos elementos del lenguaje pictórico, a partir de las obras de artistas colombianos como Alejandro Obregón, Guillermo Wiedemann y Fernando Botero.

*Este servicio debe reservarse con 8 días de anticipación, para grupos de mínimo 15 niños.

Nota: los docentes pueden comprar este material y realizar la visita con sus alumnos sin necesidad de contratar al tallerista. En tal caso el costo por niño sería de \$ 2.000. Este servicio se debe reservar como guía introductoria y material con 8 días de anticipación.



Los niños deben traer lápiz para el material. En caso de no traerlo, lo pueden comprar en la taquilla

Visita - taller *Huellas, rasgos y rasgojos*

Público al que va dirigida: niños y niñas entre los 4 y los 7 años

Duración: Entre 1 ½ y 2 horas

Costo: \$2.000 para niños menores de cinco años y \$3.000 para niños de seis y siete años (incluye el costo de la entrada y el acompañamiento de un tallerista por cada 20 niños, el material didáctico con la orientación está dispuesto en las salas de manera que no tiene ningún costo).

Reseña: Este material se ha estructurado como una cámara de observación en busca de los animales perdidos que se encuentran en las colecciones del Museo Nacional, a partir de una serie de pistas que el visitante encontrará a lo largo y ancho de las salas de exposición permanente. Para las niñas y los niños más pequeñitos esta visita constituye una maravillosa y divertida herramienta para recorrer el Museo.



*Este servicio debe reservarse con 8 días de anticipación, para grupos de mínimo 15 niños.

Nota: Los docentes pueden realizar esta expedición con sus estudiantes sin necesidad de contratar al tallerista. En tal caso el costo por chic@ sería de \$1.000. Por otro lado, el servicio debe reservarse como guía introductoria, igualmente, con 8 días de anticipación.

Museo fuera del museo

Público al que va dirigido: Este servicio se presta a cualquier organización escolar o no escolar, conformada por público infantil, adolescente o adulto.

Duración: Entre 1 ½ y 2 horas

Costo: \$200.000 por grupo

Reseña: Una de las formas más efectivas de acercar las comunidades al Museo, es visitándolas directamente en el lugar donde estas se reúnen. Si se trata de un colegio, los directivos o docentes pueden invitar al equipo de la División Educativa y Cultural para que expongan a la comunidad educativa, mediante una conferencia con apoyo en medio audiovisuales, los diversos contenidos y estructuras de la exposición permanente o de las exposiciones temporales.

También, las instituciones no educativas pueden invitar al Museo a sus eventos culturales para que sus miembros puedan disfrutar de espacios alternativos de formación.

Los temas de las conferencias que ofrece el equipo de la División Educativa y Cultural del Museo pueden versar sobre cualquiera de las visitas especializadas de la exposición permanente o, sobre las exposiciones temporales.

*Este servicio debe reservarse con 20 días de anterioridad